

CIBERACTIVISMO: CONCEPTUALIZACIÓN, HIPÓTESIS Y MEDIDA

Juan Sebastián Fernández Prados

*Universidad de Almería
Crta. Sacramento s/n
04120, Cañada de S. Urbano (Almería)
jsprados@ual.es*

ABSTRACT: *Cyberactivism has emerged as a transposition of unconventional political action to the context of information and communication technologies. This phenomenon raises at least three questions. The first is the definition, delineation and classification of the concept. The second is that of the theoretical perspectives from which to answer questions such as: does the emergence of ICTs in the public sphere enhance civic culture or not? This question led to Pippa Norris to distinguish between mobilization theories and theories of reinforcement. Finally, there is a need to design tools and studies with which to attempt to evaluate and measure the phenomenon, as proposed by the biannual study entitled The Internet in Britain and in the work of the University of Southern California through the Center for the Digital Future. Following this review, we develop a new definition of cyberactivism and propose some instrument to measure the phenomenon.*

KEY WORDS: *Digital activism; cyberactivism; scale of online unconventional political action.*

INTRODUCCIÓN: DEL ACTIVISMO 1.0 ALTERNMUNDISTA Y CONTRA LA GUERRA AL ACTIVISMO 2.0 DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA ÁRABE Y SPANISH REVOLUTION

Más de 50.000 personas en contra de la Organización Mundial del Comercio se manifiestan en las calles de Seattle a finales de 1999, donde nace Indymedia o Independent Media Center (Centro de Medios Independientes, <http://www.indymedia.org/es/>). Al año siguiente, unas 30.000 personas se congregaron en las calles de Washington para reclamar "justicia global" al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional. En el 2001, más de 150.000 manifestantes se daban cita en la ciudad italiana de Génova convocadas por el Foro Social Mundial para protestar contra la globalización y reivindicar que "otro mundo es posible" frente al Grupo de los ocho países más ricos del planeta (<http://www.forumsocialmundial.org.br/>). El Foro Social de Sevilla

CYBERACTIVISM: CONCEPTUALIZATION, HYPOTHESIS AND MEASUREMENT

RESUMEN: La emergencia del ciberactivismo como una traslación de la acción política no convencional en el contexto de las tecnologías de la información y la comunicación plantea al menos tres cuestiones. La definición, delimitación y clasificación del mismo concepto. El segundo aspecto que suscita el ciberactivismo es de carácter teórico al plantear las siguientes perspectivas antitéticas: ¿Provoca o no la aparición de las TIC en la esfera política un aumento de la cultura cívica? Pregunta que lleva a Pippa Norris a distinguir entre las teorías de la movilización y las teorías del refuerzo. Finalmente, surge la necesidad de diseñar instrumentos y estudios que procuran en parte una evaluación y medida del fenómeno del ciberactivismo tal y como lo lleva a cabo el estudio bianual *The Internet in Britain* o los trabajos de la Universidad del Sur de California a través del Center for the Digital Future. Tras esta revisión, desarrollaremos propuestas conceptuales y metodológicas para medir dicho fenómeno.

PALABRAS CLAVE: Activismo digital; ciberactivismo; escala de acción política no convencional en línea.

concentraba a mediados del 2002 unas 100.000 personas de todos los países europeos para plantear que "otro mundo es posible, otra Europa es posible" con motivo de la cumbre de la Unión Europea. Finalmente, y no por última vez, el Foro Social Europeo realizaba un llamamiento a todos los movimientos sociales europeos para darse cita en Florencia a principios de noviembre del 2002, contra la guerra. Más recientemente, el movimiento antiglobalización se vuelve a dar cita en Rostock (Alemania) en la contra-cumbre donde durante la primera semana del 2007, 100.000 personas protestaban contra el G-8. Y continúan las convocatorias transnacionales de la sociedad civil como en el encuentro contra la Cumbre de junio de 2007 en Rostow, en julio de 2008 en París, 2009 en Cerdeña...

Los 15 de febrero y marzo de 2003 se manifestaron millones de personas en casi todos los países del mundo en

contra de la Guerra de Irak. Dos días más tarde de la segunda manifestación el diario *El País* mostraba el siguiente titular y noticia: "AMENAZA DE GUERRA - La movilización ciudadana. Sin Internet no habría sido posible. Las organizaciones españolas contra la guerra usan la Red para comunicarse y organizarse", y explicaba en la noticia que sin Internet no se habría podido haber hecho una movilización tan importante como la del 15 de febrero. Este Internet cívico está llevando a la Red a sectores de ciudadanos que no se habían acercado todavía a ella. También el mismo diario recoge una interesante reflexión del profesor Fernando Vallespín, comentando la publicación en castellano del libro *República.com* de Cass R. Sunstein (2004), en torno al papel que juega internet en la democracia: "¿Es internet bueno o malo para la democracia? A la vista de lo que ha acontecido en todo el período anterior y posterior al inicio de la guerra en Irak, suscitar esta pregunta parece casi ridículo. Pocas veces se ha producido, en efecto, un proceso de comunicación de tanta intensidad sobre cuestiones políticas. Y este impulso ha conseguido mantenerse gracias, en gran medida, a la inmensa facilidad de comunicación en información que ofrece este medio. Sin él, movimientos como el de la 'antiglobalización' apenas hubieran podido existir".

Durante el último año se han producido dos revoluciones de carácter singular por su origen, difusión e impacto: la revolución en los países árabes o lo que se ha venido en llamar la primavera árabe y la Spanish revolution o movimiento de los indignados que ha tenido al menos dos fechas claves: el 15 de mayo y el 15 de octubre de 2011. La revolución democrática árabe comenzó a finales de 2010,

concretamente en Túnez, extendiéndose luego a los países del Magreb y Siria. El sociólogo español Manuel Castells en un artículo publicado en *La Vanguardia* el 29 de enero de 2011 calificaba estas revueltas como una wikirrevolución surgida del empleo multimodal de diferentes tecnologías de la comunicación, especialmente las redes sociales que movilizaron el descontento de la población con un marcado carácter horizontal y descentralizado: "Conforme se difunde la protesta, se activan las redes móviles, los SMS, los twitts y las páginas en Facebook y otras redes, hasta construir un sistema de comunicación y organización sin centro y sin líderes, que funciona con suma eficacia, desbordando censura y represión. En pocos días, decenas de miles de personas se unieron a Facebook y otras redes sociales... Por eso podemos hablar de wikirrevolución. O sea, de una revuelta cogenerada sin estrategia central, por la simple indignación de miles de jóvenes dispuestos a arriesgar sus vidas".

La revolución española del 15 de mayo nació en Internet de la suma de 200 grupos y redes en torno a la iniciativa de Democracia Real Ya! que convocó manifestaciones en 58 ciudades españolas para ese día, más tarde llegaría la convocatoria del 15 de octubre donde participaron más de un millar de ciudades de 90 países. Lo más sorprendente de este movimiento consiste en que tanto su aparición, difusión e incluso su acciones se desarrollan en las redes sociales en un modelo de organización asambleario, horizontal y altamente participativo. Esto nos lleva a pensar que estos dos últimos ejemplos de movimientos sociales pertenecen a otra versión de activismo que podemos denominar 2.0, frente a los ejemplos de movilizaciones altermundistas que llamaríamos activismo 1.0.

TABLA 1. DEL ACTIVISMO 1.0 ALTERMUNDISTA Y CONTRA LA GUERRA AL ACTIVISMO 2.0 DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA ÁRABE Y *SPANISH REVOLUTION*

	Activismo 1.0	Activismo 2.0
Web	1.0 (Página web)	2.0 (Redes sociales: Facebook y twitter especialmente)
Utilización	Información y coordinación	Debate y acción
Reacción de los gobiernos	Reprime en el mundo real	Reprime en el mundo real y virtual (censura de internet)
Comunicación de los activistas	Eminentemente vertical en la web (unos pocos expertos)	Básicamente horizontal en las redes sociales
Consecuencias	Sensibilización	Transformación (caída de gobiernos...)
Ejemplos	Movimiento altermundista o antiglobalización (1999-)	Revolución democrática árabe y <i>Spanish revolution</i> : (2010-)

Fuente: *Elaboración propia.*

NUEVAS TECNOLOGÍAS Y LA ESFERA DE LA POLÍTICA: MARCO CONCEPTUAL DEL CIBERACTIVISMO

El impacto de las nuevas tecnologías en la sociedad en general ha sido ampliamente estudiado en los últimos años por distintos autores dando lugar a una hipótesis global que mantiene la aparición de una nueva era o sociedad. A esta nueva sociedad se le ha denominado de diferentes formas: *aldea global* (McLuhan, 1996), *sociedad de la información* (Bell, 1991 y 2001), *sociedad de la tercera ola* (Toffler, 1986), *telépolis* (Echeverría, 1999), *sociedad de la vigilancia* (Lyon, 1995 y 2001), *sociedad del conocimiento* (Drucker, 1993), *sociedad red* (Castells, 1999 y 2001), *sociedad interconectada* (Martin, 1980), *sociedad de la inteligencia interconectada* (Tapscott, 1996), *sociedad digital* (Mercier, 1980; Terceiro, 1986; Negroponete, 2000), *cultura virtual o cibercultura* (Levy, 2001; Picistelli, 2002) son algunas de las hasta 76 denominaciones que se refieren al mismo proceso de transformación de la sociedad en la que las tecnologías de la información y comunicación juegan un papel clave (Ballester, 2002).

Las consecuencias de la sociedad de la información han sido analizadas en distintos informes que han adquirido carácter periódico respaldándolas instituciones internacionales o entidades privadas de todo tipo.

- Las implicaciones en el orden social y cultural están siendo examinadas por informes tales como: Fundación Orange (2011) *eEspaña 2011: Informe anual sobre el desarrollo de la Sociedad de la Información en España*, Madrid, Fundación Orange; Telefónica (2011) *La Sociedad de la Información en España 2010. Presente y Perspectivas*, Madrid, Telefónica; UIT (2011) *Medición de la Sociedad de la Información*, Ginebra, Unión Internacional de Telecomunicaciones, etc.
- Las consecuencias en el ámbito económico están siendo tratadas en informes como los siguientes: UNCTAD (2011) *Information Economy Report 2011 ICTs an Enabler for Private Sector Development*, New York, United Nations; Economist Intelligence Unit (2011) *Digital Economy rankings 2010 Beyond e-readiness*, New York, EIU.; World Economic Forum (2011) *The Global Information Technology Report 2010-2011*, Oxford University Press, World Economic Forum; OECD (2011) *Communications Outlook 2011*, Paris, OECD; etc.

Mientras, las implicaciones y consecuencias entre la esfera política y las TIC han estado hasta hace poco tiempo recludas y olvidadas. La amplitud del campo de la política y la nueva jerga que acompaña la aparición de las nuevas tecnologías aplicadas a este ámbito, nos obliga a esbozar de una manera escueta la diferenciación entre el gobierno electrónico (*e-government*), la democracia electrónica (*e-democracy*) y la protesta electrónica (*e-protest*). Tres ámbitos de influencia donde las nuevas tecnologías han aportado una perspectiva novedosa: el ámbito político del gobierno, el de la democracia y la participación política convencional, y el de los nuevos movimientos sociales y la acción política no convencional.

- Consecuencias sobre los gobiernos y las administraciones públicas (*e-government*). Desde un punto de vista tecnológico, el gobierno electrónico es la capacidad que ofrecen las TIC para desarrollar y ofrecer información y servicios públicos a través de medios telemáticos, habitualmente Internet. El gobierno electrónico es el medio para modernizar la gestión pública a través de las TIC, en busca de mejores prácticas, mayor control y transparencia, y más agilidad.
- Consecuencias sobre la democracia y la participación política convencional (*e-democracy*). La democracia electrónica, también llamada ciberdemocracia, democracia digital o tecnodemocracia consiste en la utilización de las nuevas tecnologías para llevar a cabo procesos básicos de la democracia como son las elecciones de representantes o la toma de decisiones (Chadwick, 2006). Dicho de otro modo, la participación electrónica es toda actividad voluntaria de los ciudadanos encaminada a influenciar en la selección de los gobernantes o en la toma de decisiones públicas, que se canaliza o se produce a través de medios electrónicos o telemáticos (Borge, 2005). Existen multitud de estudios sobre experiencias de voto electrónico (*e-voting*), partidos políticos virtuales (*virtual parties*) o parlamentos en línea (*Online Parliaments*) como los del Observatorio del Voto Electrónico (OVE, 2005) o los dos informes europeos de la Commission on Electronic Voting (2006).
- Consecuencias sobre los nuevos movimientos sociales, el Tercer Sector y la acción política no convencional en la red (*e-protest*). La protesta electrónica (*e-protest*) participa de un conjunto de términos como ciberactivismo (*cyberactivism*), activismo en línea (*activism online*) hackactivismo (*hackactivism*), desobediencia civil electrónica (*Electronic disobedience civil*) que vienen a expresar la distintas formas

en que los activistas y sus organizaciones prolongan sus acciones a través de la red (Jordan, 2002). Además McCaughey y Ayers (2003) señalan que estas nuevas herramientas de participación han supuesto redefiniciones del propio activismo, identidad colectiva, cambio democrático, etc. Precisamente es esta última consecuencia en el activismo no convencional online o participación social vía Internet la que motiva y centra especialmente el presente trabajo.

El gobierno electrónico se encuentra fuera de nuestro ámbito de interés porque se centra en los servicios que ofrecen los gobiernos mediante el uso de las nuevas tecnologías a los ciudadanos o clientes (G2C), a las empresas y *business* (G2B), a otros gobiernos (G2G) y a los trabajadores y empleados (G2E).

De esta manera nos centraremos en el cuadro siguiente para oponer solo la participación electrónica que se po-

dría entender como las acciones políticas convencionales en línea u online (Miller, Vandome y McBrewster, 2009), frente a la protesta electrónica que consistiría en las acciones políticas no-convencionales que se realizan a través de Internet. Cabe en este momento la definición que Rucyth (1992) daba a la acción política no-convencional que entiende como una serie de comportamientos muy amplios que no corresponden con las normas y costumbres definidas bajo un régimen particular; entre las expresiones más importantes estarían las sentadas, los bloqueos, las campañas, las concentraciones, las reivindicaciones, los sabotajes, las marchas o la desobediencia civil... que obviamente predominan en el ámbito de los nuevos movimientos sociales como feministas, ecologistas, pacifistas o alternativos". Es la protesta electrónica o *e-protest* la que concita nuestra atención y que, en principio, consideraremos sinónimo de activismo digital y de ciberactivismo (Fuentes, 2007).

TABLA 2. PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

	E-participation	E-protest
Ámbito de participación	Formal o convencional	No formal o no-convencional
Actores	Parlamento Partidos políticos	Sociedad civil Movimientos sociales
Versiones o acepciones	Voto electrónico, parlamento en línea, etc.	Ciberactivismo, activismo digital, hacktivismo, etc.
Ciudadano	Ciudadanía digital formal o votante electrónico	Ciudadanía digital real y ciberactivista

Fuente: *Elaboración propia.*

Concretamente Fuentes (2007) utiliza de manera intercambiable los conceptos de activismo digital y ciberactivismo en el contexto de la *Encyclopedia of Activism and Social Justice*, y de esta manera a partir del término *digital activism* hemos creado el campo léxico siguiendo las auto-referencias que se realizan en la enciclopedia al final de cada artículo. El cuadro siguiente nos presenta un campo

léxico que podemos categorizar en dos grandes grupos: aquellos conceptos relacionados con el binomio política y nuevas tecnologías (color amarillo) y aquellos otros términos periféricos (color verde). De entre los términos o conceptos vinculados a política-TIC destacan sobremanera activismo digital o ciberactivismo, democracia electrónica y activismo en los medios de comunicación.

actividades con repercusión política en Internet? Este asunto ha sido tratado por Dorothy E. Denning (2001) al distinguir entre tres tipos de actividades que tienen por objetivo emplear internet como herramienta para influir en la política: activismo digital, hacktivismo y ciberterrorismo. La primera categoría, activismo digital, ciberactivismo o netactivismo propiamente dicho, se refiere al uso normal y no destructivo de internet en función de una causa u objetivo. La segunda categoría, hacktivismo o desobediencia civil electrónica (*electronic civil disobedience*), consiste en combinar el activismo con el *hacking*; como son, por ejemplo, las sentadas y bloqueos de páginas (*virtual sit-ins*, *virtual blockades*), el envío automático y masivo de correos electrónicos con el efecto de bombas (*e-mail bombs*), alterar los contenidos de una página web (*hacking*), transmitir virus y gusanos para romper ordenadores o destruir un sistema (*cracking*). Finalmente, el ciberterrorismo o ciberguerra sería la convergencia entre ciberespacio y terrorismo. Este tipo de actividades motivadas políticamente pretenden, mediante el *hacking*, provocar graves daños a personas, incluso a sus vidas, o a bienes materiales. Jeroen Van Laer and Peter Van Aelst (2009) completan la propuesta de clasificación implicando dos ejes, el primero sería el expuesto por Denning que va de nada violento a totalmente violento, y un segundo y novedoso eje que sitúa las acciones sobre si se llevan a cabo estrictamente sobre internet o simplemente tiene un mero soporte o apoyo de las TIC.

MEDIR EL ACTIVISMO DIGITAL O CIBERACTIVISMO

Si bien existen abundantes investigaciones sobre el impacto de las TIC sobre la economía o la sociedad en su conjunto, el estado teórico-científico de la cuestión a investigar (implicaciones de las nuevas tecnologías en la esfera política) se encuentra en sus inicios. La originalidad e interés de la propuesta responde fundamentalmente al campo de estudio completamente novedoso en el ámbito andaluz y a la posibilidad de adentrarse en la respuesta a las preguntas planteadas más arriba en torno a los posibles cambios sociales en las formas de actuación y participación social y política de la ciudadanía andaluza. Aunque podemos encontrar excelentes cuestionarios, instrumentos e indicadores para el análisis de la cultura cívica y activismo en

el ámbito real, como la encuesta sobre acción política de Almond y Verba (1970) o la más precisa escala de acción política no-convencional de Marsh (1977), resultaría de gran utilidad para la investigación social la creación de un cuestionario específico para medir la cultura cívica online. Además, este instrumento y su aplicación posterior permitiría conocer los cambios y vías para favorecer la implicación social y política, y facilitar un desarrollo de la Sociedad Civil y el Tercer Sector.

En los estudios y datos existentes en el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) se han empleado preguntas relacionadas con la movilización cognitiva como por ejemplo:

- "A continuación, me gustaría hacerle algunas preguntas sobre los periódicos, la radio y la televisión. ¿Con qué frecuencia...? usa Internet para obtener información acerca de la política o la sociedad", Estudio 2.700 del año 2007 pregunta 12; Estudio 2.633 del año 2006 pregunta 11; Estudio 2.632 del año 2006 pregunta 1; Estudio 2.450 del año 2002 pregunta 33.
- "¿Y a través de qué canales ha conocido estas campañas [boicot a productos o empresas en España]? [...] Por Internet (email, foro de discusión, etc.); A través del móvil por SMS", Estudio 2632 del año 2006 pregunta 21.

En el caso de la participación cognitiva aparecen en las encuestas del CIS solo dos ejemplos:

- "Voy a leerle una lista de algunas acciones que la gente lleva a cabo a veces para dar a conocer su opinión o para protestar sobre algún problema. ¿Podría decirme si en los últimos 12 meses, ha realizado alguna de las siguientes actividades? ¿Ha utilizado Internet para realizar alguna de estas actividades?", Estudio 2.450 del año 2002 pregunta 42. El resultado alcanzó solo el 3,6% de la población española.
- "Existen diversas formas de participación en acciones sociales y políticas que la gente puede llevar a cabo. Por favor, indíqueme para cada una de las que le voy a mencionar si Ud. la ha llevado a cabo en los últimos 12 meses. J. Enviar mensajes políticos, SMS, a través del móvil. K. Participar en un foro o grupo de discusión política en Internet"; Estudio 2.632 del año 2006 pregunta 26. Ninguna de las dos actividades o ciberacciones superó el 2% de los españoles encuestados.

Tanto las cuestiones planteadas para detectar la movilización cognitiva como la participación a través de Internet por parte de los españoles en los estudios previos del CIS son insuficientes para considerarlas metodológicamente escalas de medida. Además, la creciente implantación y la diversificación de medios que está generando Internet hace necesario actualizar las preguntas conforme al uso (foros, chat, IRC, blog, etc.). Habrá que esperar a finales de 2007, cuando el CIS realizó el trabajo de campo de la encuesta titulada "Internet y participación política" que contó con una nutrida submuestra destinada a la población andaluza. En este estudio, número 2.736, se recoge un amplio cuestionario sobre el uso de los diferentes medios de comunicación y las nuevas tecnologías con finalidad política o social, además de una exhaustiva relación de acciones políticas no convencionales desarrolladas en el escenario real o por medio de Internet. Concretamente, el cuestionario propone seis acciones a través de Internet: contactar con algún político; contactar con alguna administración o algún partido político para quejarse o protestar; comunicarse con alguna asociación u organización (cultural, deportiva, profesional, etc.); realizar una donación para una campaña, una asociación u organización; escribir comentarios en algún foro, blog o una página web, sobre temas de actualidad, sociales o políticos; firmar una petición o adherirse a alguna campaña o a un manifiesto. En total un 23% de la población española había realizado al menos una de las seis actividades o acciones políticas no convencionales a través de Internet propuestas en el cuestionario (Fernández Prados, 2009).

En el ámbito internacional destaca el estudio bianual *The Internet in Britain* del que han aparecido tres ediciones (Dutton y Blank, 2011); dedica un apartado a la implicación política "Civic Engagement and e-Government" donde se presenta una pregunta sobre un conjunto de nueve actividades políticas llevadas a cabo en internet: "*In the last year, have you done any of Online Civic Participation the following? Signed a petition; Sent a message supporting a political cause; commented on politics in social media; deliberately bought certain products; Joined a civic organization or association; Contacted a political party; Contacted a politician; Donated money to a political organization or group; Donated money to a civic organization or group*". El resultado de este estudio en el Reino Unido concluye que un 21% de los británicos había realizado al menos una de las acciones políticas propuestas a través

de Internet. También la Universidad del Sur de California a través del *Center for the Digital Future* ha llevado a cabo una decena de estudios en una línea semejante, incluyendo cuestiones relativas al activismo social y político de los encuestados, etc.

CONCLUSIONES

Las consecuencias de las TIC en la esfera política abre unas puertas ambivalentes llenas de esperanzas y temores. Por un lado, el inicio de la primera década del siglo XXI ha despertado el interés de los gobiernos por subirse al carro de las nuevas tecnologías, así el desarrollo del gobierno electrónico se ha convertido en el objetivo tanto para la mejora de los servicios administrativos y de las corporaciones como para el control y vigilancia más efectivo, como advierte Lyon (2001, 2009), de la ciudadanía. Por otro lado, desde finales de la década de los noventa se encuentran multitud de ejemplos de participación ciudadana o democracia electrónica en internet promovidos por el Tercer Sector y los movimientos sociales; aunque no siempre son empleados para defender valores positivos, como señala Castells (1999 y 2001).

Una de las consecuencias políticas de las TIC y que explican en gran parte al movimiento antiglobalización, las manifestaciones contra la guerra, la primavera de las revoluciones árabes o la movilización mundial del 15 O, junto a las formas de organización (redes de movimientos y comunidades virtuales cosmopolitas) y los modos de acción (ciberactivismo y hacktivismo internacionales) apuntan a la constitución de una sociedad civil global, en términos de Beck (2004).

Si bien la ambivalencia y la globalización son características esenciales del impacto de las tecnologías de la información y de la comunicación en la esfera política, el ciberactivismo nos lleva al plano de las acciones concretas con finalidad política no convencional, promovidas en línea por los movimientos sociales. Si bien es verdad que, como indica Joyce (2010), algunas acciones se quedan fuera como, por ejemplo, las realizadas mediante teléfono móvil, y por esta razón prefiere hablar de activismo digital. En cualquier caso, la wikipedia y el uso en la red (<http://www.ciberactivismo.com/>) están haciendo

intercambiables ciberactivismo y activismo digital, más otros términos afines como activismo online o activismo electrónico.

Finalmente, las reflexiones teóricas sobre el efecto de las nuevas tecnologías y especialmente de Internet en la movilización social y política de la ciudadanía proponen una serie de cuestiones o preguntas que los estudios no han podido o sabido recoger. De hecho la mayoría de los estudios empíricos aportan datos fragmentados, descriptivos sobre una realidad emergente que en algunos países comienza a tener una cierta importancia. Habría que seguir profundizando y consensuando un instrumento de medida que contuviera las mismas preguntas sobre idénticas acciones políticas con las mismas alternativas de respuesta, donde sería conveniente incorporar opciones más allá de las dicotómicas de "sí, lo he hecho" o

"no", como por ejemplo "lo he hecho en los últimos 12 meses" o "estaría dispuesto a hacer". De la misma manera se requiere incorporar las nuevas ciberacciones que permiten las redes sociales. En definitiva, está pendiente la elaboración al menos en España de un conjunto de ítems o escala de acción política no convencional online que aborden periódicamente el activismo digital o ciberactivismo con todas las garantías de fiabilidad y validez (Fernández Prados y Rojas Tejada, 2003) para intentar dar respuesta a la hipótesis inicial sobre si las nuevas tecnologías están permitiendo aumentar la implicación social y política de una manera organizada de las personas. Las evidencias parecen que apuntan en esa dirección (Borge y Cardenal, 2011), aunque habrá que seguir investigando para conocer el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en la esfera política en toda su profundidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Almond, G. A. y Verba, S. (1970): *La cultura cívica*. Madrid: Euramérica.
- Beck, U. (2004): "El Metajuego de la Política Cosmopolita", en *CLAVES de Razón Práctica*, n.º 145, Barcelona, pp. 4-13.
- Bell, D. (1991): *El advenimiento de la sociedad postindustrial*. Madrid: Alianza.
- Bell, D. (2001): *The future of technology*. Malasya: Pelanduk.
- Borge, R. (2005): "La participación electrónica: estado de la cuestión y aproximación a su clasificación", en *IDP, Revista de Internet, Derecho y Política*.
- Borge, R. y Cardenal, A. S. (2011): "Surfing the Net: A Pathway to Participation for the Politically Uninterested?", en *Policy & Internet*, Vol. 3: Iss. 1, Article 3.
- Castells, M. (1999): *La era de la información: economía, sociedad y cultura* [Obra completa: 3 Tomos], Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2001): *La galaxia internet*. Barcelona: Plaza & Janés Editores.
- Chadwick, A. (2006): *Internet Politics: States, Citizens, and New Communication Technologies*. New York and Oxford: Oxford University Press.
- Commission on Electronic Voting (2006): *Second Report of the Commission on Electronic Voting on the Secrecy, Accuracy and Testing of the Chosen Electronic Voting System*, disponible en <http://www.cev.ie/>.
- Denning, D. E. (2001): "Activism, Hacktivism, and cyberterrorism: The internet as a tool for influencing foreign policy", en Arquilla, J. y Ronfeldt, D. F. (Ed.), *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy*, Santa Monica: Rand, pp. 239-288.
- Drucker, P. (1993): "The Rise of the Knowledge Society", en *Wilson Quarterly*, vol. 17, n.º 2, pp. 52-71.
- Dutton, W. y Blank, M. M. (2011): *The Internet in Britain: 2011*. Oxford: University of Oxford.
- Echeverría, J. (1999): *Los señores del aire: Telépolis y el Tercer Entorno*. Barcelona: Destino.

Recibido: 7 de julio de 2011

Aceptado: 3 de febrero de 2012

- Fernández Prados, J. S. (2009): *Asociacionismo y participación social en Andalucía*. Sevilla, Centro de Estudios Andaluces.
- Fernández Prados, J. S. y Rojas Tejada, A. (2003): "Escala de acción política no convencional. Análisis de fiabilidad y validez", en *Psicología Política*, n.º 26, pp. 41-45.
- Fuentes, M. A. (2007): "Digital activism", en Anderson, G. L. y Herr, K. G. (Ed.): *Encyclopedia of Activism and Social Justice*. London: Sage, pp. 455-457.
- Inglehart, R. (1991): *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: CIS.
- Inglehart, R. (1992): "Valores, ideología y movilización cognitiva en los nuevos movimientos sociales", en Dalton, R. J. y Kuechler, M. (comp.), *Los nuevos movimientos sociales*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- Inglehart, R. (1998): *Modernización y posmodernización. El cambio cultural económico y político en 43 sociedades*. Madrid: CIS.
- Jordan, T. (2002): *ACTIVISM! Direct Action, Hacktivism and the Future of Society*. London: Reaktion Books.
- Jordan, T. (2005): *Social Movements and Social Change*, CRESC Working Paper 7.
- Jordan, T. y Taylor, P. (2004): *Hacktivism and Cyberwars: rebels with a cause?* London: Routledge.
- Joyce, M. (2010): *Digital Activism Decoded*. New York: Idebate Press.
- Levy, P. (2001): *Cyberculture* (Electronic Mediations Series). Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Lyon, D. (2001): *Surveillance Society: Monitoring Everyday Life*. Philadelphia: Open University Press.
- Lyon, D. (2009): *Identifying Citizens: ID Cards as Surveillance*. Oxford: Polity Press.
- Martín, J. (1980): *La sociedad interconectada*. Madrid: Tecnos.
- Marsh, A. (1977): *Protest and Political Consciousness*. Beverly Hills, California: Sage.
- McCaughy, M. y Ayers, M. D. (2003): *Cyberactivism: Online Activism in Theory and Practice*. New York: Routledge.
- McLuhan, (1996): *Para comprender los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Mercier, P. A. y otros (1980): *La sociedad digital*. Barcelona: Ariel.
- Miller, F. P.; Vandome, A. F. y McBrewster, J. (2009): *E-participatio*. Mauritius: Alphascript Publishing.
- Negroponte, N. (2000): *El Mundo Digital*. Barcelona: Ediciones B.
- Norris, P. (2001): *Digital Divide? Civic Engagement, Information Poverty & the Internet in Democratic Societies*. New York: Cambridge University Press.
- Norris, P. (2002): *Democratic Phoenix: Reinventing Political Activism*. New York: Cambridge University Press.
- Norris, P. (2007): "Political activism: New challenges, new opportunities", en Boix, C. y Stokes, C. (Eds.): *The Oxford Handbook of Comparative Politics*, Oxford, Oxford University Press, pp. 628-652.
- OVE (2005): ASÍ, NO. *Informe 2M6 para Prueba de Voto por Internet en España*. Madrid: Observatorio Voto Electrónico.
- Pickard, V. W. (2006): "United yet autonomous: Indymedia and the struggle to sustain a radical democratic network", en *Media, Culture & Society*, vol. 28, n.º 3, pp. 315-336.
- Pickard, V. W. (2006): "Assessing the radical democracy of indymedia: Discursive, technical, and institutional constructions", en *Critical Studies in Media Communication*, vol. 23, n.º 1, pp. 19-38.
- Piscitelli, A. (2002): *Cibercultura 2.0. En la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires: Paidós.
- Rucht, D. (1992): "Estrategias y formas de acción", en Dalton, R. J. y Kuechler, M. (Comp.): *Los nuevos movimientos sociales*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- Sunstein, C. (2004): *República.com*. Barcelona: Paidós.
- Tapscott, D. (1996): *The digital economy*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Terceiro, J. (1996): *Sociedad digital*. Madrid: Alianza.
- Toffler, A. (1986): *La tercera ola*. Barcelona: Ediciones Orbis.
- Van Laer, Jeroen y Peter Van Aelst (2009): "Cyber-protest and civil society: the Internet and action repertoires in social movements", en *Handbook on Internet Crime*, London, Willan Publishing.